

El maravilloso cuerpo de equina



En lo más profundo del océano Pacífico se encontraba la estrella de mar, de nombre Equina. Un día, mientras estaba acostada muy relajada sobre la arena viendo a todos los peces que nadaban con mucha rapidez, de pronto, se puso muy triste porque sintió que deseaba ser como el pez.

Desanimada se fue a nadar por las piedras hasta que se enredó en ellas y se rompió una de sus cinco patas. Equina lloraba mucho, pero recordó la canción que le enseñó su mamá: "Espera, espera un ratito, que tu patita saldrá en un momentito". Entonces Equina, muy asombrada, vio que su pata volvía a crecer.

Estaba tan emocionada que se lo quería contar a alguien hasta que apareció el pez Nicolás. Equina le contó lo que pasó, Nicolás estaba tan sorprendido y dijo:

- ¡Estrellita, qué grandioso animal eres, yo quisiera poder hacer lo que tu cuerpo hace!
- Pero tu cuerpo también es increíble, puede nadar con mayor velocidad –respondió Equina.

Con una gran sonrisa, Nicolás advirtió que todos los animales del mundo tienen algo que les hace ser seres especiales y se alegraba porque Equina lo había encontrado. Equina se puso muy contenta al entenderlo y desde entonces vivió muy feliz con su maravilloso cuerpo.

Autora: Cinthya Mogrovejo

Aprendamos

Estrella de mar de las islas Galápagos

¿Por qué el nombre del cuento?

Se llama *Equina*, debido a que pertenece a la familia de los animales equinodermos

Fotografías del animal protagonista:

Figura 11:



Bajo licencia CC (BY-NC 3.0),
Camila Coronel, Ecuador
Today.

Figura 12:



Bajo licencia CC (BY-NC 3.0),
Camila Coronel, Ecuador
Today.

Su descripción:

Las estrellas de mar poseen cinco brazos, pero existen algunas que pueden tener más de treinta. Estos brazos nacen desde la parte central de su cuerpo y pueden llegar a ser cortos o largos. Sus miembros o su cuerpo entero tienen la capacidad de autorregenerarse cuando se han roto. Se movilizan a través de ventosas que se adhieren químicamente al suelo marino. Además, las células sensoriales de su piel les ayudan a sentir la luz y las corrientes marinas (BioEnciclopedia, 2015).

Mediante este cuento se puede:

- Conocer a la estrella de mar de Galápagos.
- Aceptar las diferencias físicas.
- Fomentar la amistad.

